

## **UN PROGRAMA DE EDUCACIÓN AMBIENTAL EN UNA REGIÓN INDÍGENA DE LA SIERRA NORTE DE PUEBLA, MÉXICO.**

**Patricia Moguel<sup>1</sup>, Bodil Andrade<sup>2</sup> y Mayolo Hernández<sup>3</sup>**

Actualmente, México es una nación líder en la producción de café orgánico certificado. Más de 50 organizaciones sociales y privadas, producen el café bajo sombra, sin químicos y con un eficiente manejo y conservación de suelos, agua, vegetación y fauna. En una superficie que rebasa las 100 000 has, alrededor de 25 000 cafetaleros orgánicos -en su mayoría indígenas pertenecientes a 32 grupos étnicos-, han establecido estrategias alternativas de desarrollo comunitario sustentable que les permita por un lado, enfrentar la competencia desleal que produce el mercado global y por otra parte, el deterioro ambiental en sus regiones. Un caso es el de la Cooperativa indígena náhuat "Tosepan Titataniske" (unidos venceremos), integrada por 5000 socios y socias que pertenecen a 57 comunidades de 6 municipios de la Sierra Norte de Puebla. Esta región es considerada como una de las más ricas y diversas biológicamente hablando, debido a que en ella aún existen relictos importantes de bosques mesófilos y selvas húmeda. Esta región ha sido reconocida por la CONABIO como área prioritaria para su conservación por las numerosas especies nativas y endémicas que habitan en este tipo de ecosistemas, y una parte importante de sus especies se encuentran amenazadas o en peligro de extinguirse.

Como parte de este paisaje y como resultado del manejo que las familias indígenas hacen de sus recursos naturales, la región presenta un complejo mosaico formado por milpas, cafetales bajo sombra, vegetación secundaria y potreros. Dicha heterogeneidad ecológica deja una riqueza florística de cerca de 1000 especies de plantas, de las cuales alrededor de 300 se manejan, utilizan y protegen dentro de sus cafetales o "kuoujtakiloyan" que significa monte o selva útil. En un estudio reciente se censaron alrededor de 250 especies de aves migratorias y residentes, lo que representa la cuarta parte de la avifauna de todo el país. Por diversos estudios hemos podido constatar que estos espacios están actuando como un importante refugio para numerosas especies de flora, fauna y otros organismos como son los hongos, dado el intenso proceso de deforestación ocurrido en ésta y otras regiones. Así mismo, estos sistemas productivos vienen a ser la principal fuente de bienes, servicios y energía para la autosubsistencia de las familias náhuats.

Desde hace 27 años, la organización ha venido desarrollando distintos programas en la zona de acuerdo a las necesidades propias de las comunidades, en áreas ligadas a la producción, alimentación, salud, vivienda, educación, ahorro, equidad de género, mejoramiento de servicios básicos como son caminos, luz, drenaje y agua potable. En los últimos diez años, la cooperativa ha implementado programas de restauración y conservación de suelos, agua y bosques dentro de los cafetales. Sin embargo, desde hace seis ciclos productivos, la continuidad de éstos programas se ha visto fuertemente amenazada por los bajos precios del café, los cuales no logran cubrir los costos de su producción, aunado a la pérdida de subsidios y créditos otorgados al campo desde la entrada de México al libre comercio. Ello está forzando a que numerosas familias y sobre todo jóvenes, migren hacia las grandes ciudades o Estados Unidos en busca de nuevas opciones. El resultado es muy claro: Por un lado, tenemos el abandono de las parcelas o la

reconversión de sus prácticas agroforestales diversificadas a monocultivos, conduciendo en ambos casos al deterioro gradual de sus sistemas productivos. Por otra parte, una erosión en su integridad cultural al perderse conocimientos, valores y creencias, que explican el carácter, la riqueza y la permanencia de una cultura en una región.

Como respuesta a ésta crisis, la cooperativa ha crecido en dos nuevas vertientes, inspiradas en los principios del desarrollo sustentable y basadas en la idea de que solamente manejando, conservando y utilizando la biodiversidad regional puede ser posible transitar en el proceso de globalización de manera digna, justa y bajo sus propios principios: Por una lado, en la diversificación productiva y la comercialización del café, pimienta, miel silvestre y otros productos dentro de los mercados alternativos tales como el orgánico, de sombra, amigable con las aves, sustentable y justo. Con esto los náhuats pretenden incrementar sus ingresos y al mismo tiempo, mejorar la alimentación y la salud de los socios y socias que integran a la cooperativa. Otra vertiente es aplicar un programa de educación ambiental que promueva el proceso de reflexión, participación y compromiso entre los socios y no socios en toda la región, en torno a la importancia que tiene la conservación de los recursos naturales, el mantenimiento de la diversidad dentro de sus cafetales, así como de su riqueza cultural. En ambos casos, se trata de un reconocimiento al valor productivo y cultural especialmente de la biodiversidad, tanto por su función vital en el balance ecológico de todo el sistema, como por su carácter estratégico en el soporte de sus actividades ligadas al desarrollo sustentable a nivel familiar, comunitario y regional. Este esfuerzo está siendo apoyado por técnicos y académicos de organizaciones no gubernamentales (Etnoecología A.C), que con un enfoque agroecológico y etnoecológico promueven la defensa del territorio, de la cultura y del medio ambiente.

Lo que se expone en este congreso son los avances logrados en el proyecto de educación ambiental de la Sierra Norte de Puebla (PEAP). La organización cuenta con un Centro de Formación de Formadores o “Kaltaixpetaniloan” (la casa que abre el espíritu), la cual es la sede de dicho programa. Este proyecto va dirigido en primera instancia a niños y jóvenes de la región, con el propósito básico de reforzar una conciencia ecológica y que al mismo tiempo, se apoye el rescate de sus propios conocimientos, tradiciones y valores que impacten positivamente en la conservación biológica y cultural a nivel local y regional. Para cumplir con tales objetivos, se eligieron doce unidades educativas modelos para la conservación de la biodiversidad (UEMBIOs) distribuidas a lo largo y ancho del área de influencia de la cooperativa, cuyos criterios básicos de selección de las parcelas fueron: a) Mayor diversidad biológica; b) fácil acceso; c) que la familia propietaria fuese indígena y miembro activo de la organización; d) que fuese aceptada por la propia comunidad y finalmente, f) con una actitud de responsabilidad y compromiso con el PEAP. Cada una está siendo acondicionada para desarrollar las actividades educativas ambientales necesarias “in situ”, las cuales contarán con un vivero para reproducir el mayor número de especies nativas (conservación “ex situ”).

Asimismo se eligieron a doce promotores ambientales, los cuales están siendo formados por asesores del proyecto en diferentes temas como: Conservación, biodiversidad, problemática ecológica en un contexto global, regional y local,

alimentación, salud, manejo y conservación de recursos, manejo integral forestal, conocimiento tradicional, taxonomías folk, agroecología, desarrollo sustentable, entre otros. Esto se está trabajando en “talleres de círculos de reflexión y autogestión ambiental comunitaria” (metodología de Freire), en los que se propicia la libre expresión y reflexión sobre los valores y las actitudes que los participantes tienen actualmente frente a su medio, en particular frente a los cafetales y bosques de la región, a fin de construir a partir de ello nuevos conocimientos en torno a la importancia de la biodiversidad local. A partir de ello y con la asesoría de un experto, se elaborarán una serie de materiales educativos ambientales que apoyen el trabajo didáctico y de formación con los promotores ambientales y los propietarios de las UEMBIOS.

Cada promotor ambiental trabajará en una UEMBIO y serán los que se responsabilicen de la tarea de educar a niños, jóvenes y adultos, hombres y mujeres de las comunidades de su región. Con el apoyo de la propia Cooperativa y de los mismos asesores del PEAP, los promotores ambientales serán los que se encarguen de difundir entre los maestros y directores de las escuelas (primarias, secundarias y bachilleres), el papel que tienen las UEMBIOS y los respectivos materiales en el rescate y conservación de la biodiversidad y de la cultura. El PEAP está siendo financiada con recursos de la Fundación Toyota.

<sup>1</sup> Maestra en Ciencias Biológicas, estudiante del Doctorado en Agroecología de la Universidad de Córdoba España, asesora de la Cooperativa Tosepan Titataniske, coordinadora del proyecto de educación ambiental y miembro y fundadora de la organización no gubernamental Etnoecología A.C.

<sup>2</sup> Maestra en educación ambiental y profesora de la Universidad Iberoamericana de Puebla, México

<sup>3</sup> Agroecólogo, colaborador en el proyecto educación ambiental en una región indígena, y miembro de Etnoecología A.C.